

Fundamentos en Humanidades
Universidad Nacional de San Luis – Argentina
Año X – Número II (20/2009) pp. 67/76

El placer en la tarea docente

Pleasure in Academic Work

Inés Rubio

Universidad Nacional de San Luis
irubio@fices.unsl.edu.ar

Norma Romero

Universidad Nacional de San Luis
momaromero@gmail.com

Silvia Claudia Rosa Somaré

Universidad Nacional de San Luis
somare@unsl.edu.ar

Andrea Ferrero

Universidad Nacional de San Luis
aferrero@unsl.edu.ar

(Recibido: 30/09/09 – Aceptado: 22/10/09)

Resumen

En la presente comunicación se tratará el placer en la tarea del docente universitario desde una perspectiva integradora de los aspectos socio-culturales, históricos y económicos. Para intentar una mayor comprensión de nuestro objeto de estudio, se efectuará un breve recorrido por algunas de las diferentes concepciones y significados que el concepto de placer ha ido adquiriendo a lo largo del tiempo, y cómo estas concepciones han ido afectando las relaciones sociales y en particular el placer del trabajo en el ámbito docente. En tal sentido, nuestro trabajo analizará las siguientes situaciones problemáticas: las condiciones históricas en que se desarrolla el trabajo docente, las relaciones puntuales entre subjetividad, identidad y placer, y los facilitadores y obstaculizadores vinculados al placer en la tarea docente. Finalmente, y luego del desarrollo de estos aspectos, se

fundamentos en humanidades

reflexionará en torno a las estrategias transformadoras tendientes a recuperar espacios colectivos de trabajo docente.

Abstract

This paper points out the issue about pleasure in teacher's work at university, from an integrative perspective involving social, cultural, historical and economical aspects. In order to get a comprehensive understanding of this matter, a brief explanation will be presented of the different meanings that pleasure as a concept has adopted through history. In addition, there will be a reference to the way these concepts have influenced social relationships and, particularly, the realization of pleasure when working in academic settings. In this sense, the article will analyse the following problematic situations, i.e., the socio-historical conditions in which teacher's work is being developed, special relationships between subjectivity, identity and pleasure and the topics that make pleasure easier or harder to attain at work. Finally, a reflection is presented as regards transformation strategies meant for recovering collective spaces in academic work.

Palabras clave

historia - placer - subjetividad - trabajo docente - estrategias transformadoras

Keywords

history - pleasure - subjectivity - academic work - transformation strategies

Condiciones históricas en las que se desarrolla el trabajo docente

En la década de los '70 emergió un proyecto de liberación nacional cuya finalidad apuntaba a concretar transformaciones políticas, culturales, sociales y educativas. La institución universitaria fue planteada como uno de los pilares del proceso revolucionario y, en orden a ello, produjo un conjunto de transformaciones en sus estructuras académicas y administrativas, imprimiéndole a la misma un carácter popular y auténticamente latinoamericano (Somaré, 2009; Tello, 2009).

Los acontecimientos que en diversas estructuras apuntaban a la configuración de un nuevo orden mundial con un "pensamiento único", colonizó nuestras conciencias, de la mano del neo-liberalismo. De esta manera se gestó un nuevo dispositivo con una trama de relaciones complejas, sutiles,

y difíciles de desentrañar (Sader y Gentili, 1999). En la universidad, como en la mayoría de las instituciones de la sociedad argentina, el hombre y la mujer en su condición de tales quedaron sujetos al libre juego de las reglas de un mercado deshumanizante (Martínez, 2006; Martínez et al., 2004).

A fines de los años '80 y en la década de los '90 comenzó a implementarse un proyecto fundado en el pensamiento neoliberal. El nuevo dispositivo sustentado en las ideas del orden y la disciplina promovió nuevas regulaciones en las instituciones universitarias centradas en una cultura de la evaluación que privilegiaba la lógica mercantilista (Argumedo, 2001).

En "El Banco Mundial intervención y disciplinamiento. El caso argentino, enseñanza para América Latina", María Alejandra Corvalán (2002) expresa que a partir de las reformas estructurales, la educación ha sufrido importantes modificaciones, con el planteo de nuevas reglas de juego en la relación Estado-Sociedad-Universidad. Durante los '90 la legitimidad del sistema universitario gratuito y laico fue puesta en cuestión en el marco del auge de las políticas neoliberales, las cuales dieron lugar a cambios múltiples.

Durante esta década y hasta la actualidad se implementó para la reorganización del sistema universitario el financiamiento y el arancelamiento para el perfeccionamiento docente. La preocupación central no apuntaba al crecimiento del sistema, ni a su planificación, ni a elevar el nivel académico, sino que se orientaba a la cuestión de la calidad en función de las regulaciones del mercado, y ello impuso nuevas formas de evaluación (Buchbinder, 2005).

A tal fin se organizaron dos mecanismos: el Programa de Incentivos y el Fondo para Mejoramiento de la calidad Universitaria (FOMEUC). Los mismos fueron permeando la subjetividad y generaron nuevas construcciones de identidad docente (Araujo, 2003).

Relaciones entre subjetividad, identidad y placer

La preocupación por el placer es algo de antigua data en la historia de la humanidad, y su modo de ser concebido ha ido modificándose a lo largo de la historia y de las culturas, aunque generalmente éste aparece desde el inicio como aquel elemento tradicionalmente opuesto al sufrimiento y al malestar. Ya los pueblos mesopotámicos, tanto como los de la India dejaron testimonios de su preocupación e interés por esta temática; es sabido también el desarrollo de los conceptos de dionisiaco y apolíneo en la antigua Grecia; y el giro particular que la cultura religiosa occidental del Medioevo imprimió a la posibilidad de disfrutar, mayoritariamente signada

por la postergación del placer terrenal bajo la promesa de la trascendencia. Los procesos de secularización fueron permitiendo recuperar cierta dimensión del placer, que fue no casualmente coincidente con la gesta de la noción de los derechos de las personas y los pueblos.

Actualmente, al menos en occidente, es común que se conciba al placer como un elemento en gran medida asociado a la condición infantil de la existencia del ser humano. Ello justifica la mayoría de las explicaciones acerca de la creatividad: ser capaces de pensar y actuar como niños. Esta perspectiva ya conlleva la idea de que para los adultos sería más difícil disfrutar y además habrían perdido gran parte de su capacidad innovadora. El psicoanálisis también ha aportado lo suyo al respecto, construyendo una de las teorías más complejas acerca de la génesis del placer, por la cual básicamente, el adulto transforma sus fantasías y estímulos de la infancia, con gran parte de renuncia, en vías adultas de obtención de la satisfacción, de un modo personal y socialmente aceptado. Más allá de estas diferentes perspectivas, es posible afirmar que existe actualmente un acuerdo con respecto a la importancia de que la persona se vincule placenteramente con su entorno para poder desarrollar capacidades afectivas y cognitivas suficientemente convenientes para sí. Será ello, precisamente, lo que posibilitará a su vez, ir generando estrategias de afrontamiento para las situaciones displacenteras.

Las exigencias de la vida moderna han operado de un modo sumamente curioso sobre la problemática del placer. En primer lugar se ha incrementado la brecha entre el acceso al placer y la satisfacción de necesidades básicas. Efectivamente, las políticas neoliberales que han conducido al empobrecimiento de enormes sectores de la población mundial, hace que el solo hecho de preguntarse por el placer, sea, más que nunca, un verdadero lujo. En segundo lugar, y de la mano con ello, se ha ido construyendo una noción de placer a nivel global, en detrimento de la riqueza de matices que lo cultural le aporta a este concepto: todos deberían gozar con y de lo mismo. Este concepto, ya de por sí de carácter disciplinador, implica además una gran trampa ya que el acceso a los servicios y bienes de consumo no es de ningún modo igualitario. Por ello ese imperativo a la masificación de los objetos de goce adquiere un carácter realmente perverso: se ofrecen como fuentes de placer objetos a los que sólo una ínfima porción de la sociedad podrá acceder. Por otra parte, este aspecto de la globalización no aporta, paradójicamente, más que el incremento del individualismo aún en aquellos sectores que sí pudieran compartir las mismas fuentes de placer: todos gozan de lo mismo, pero en soledad. Se ha perdido el carácter comunitario del acceso a la

satisfacción, se ha perdido el placer compartido de la experiencia con el otro. A su vez, este proceso está mayoritariamente encabalgado sobre parámetros consumistas y signados por la frivolidad y por lo efímero de su condición. Así, el placer quedará mayoritariamente asociado a las posibilidades materiales de consumo de bienes innecesarios, y que mañana deberán irremediablemente ser reemplazados por otros.

Más allá de las condiciones ideológicas y morales de este fenómeno, uno de los riesgos que el ser humano enfrenta es la permanente insatisfacción, ya que, por esta vía, nada será suficiente. Y surge la abulia y la apatía como efecto de la compulsión consumista y pseudo hedonista: ese placer individual del que todos tienen que gozar, obligatoriamente, y que ubica al sujeto permanentemente al borde del aburrimiento. El consumismo también quedará relacionado con el resultado de nuestras acciones: lo que hacemos nunca alcanza. Debemos producir más de lo que realmente necesitamos, y debemos producir cada vez más.

La tarea docente, entendida como fenómeno socio-histórico, no ha sido una excepción a este proceso de degradación del valor del placer, en aras de la inmediatez del resultado de la acción. Así, no importará tanto que el alumno aprenda, sino que pase de año, y no importará tanto dar una buena clase como cumplir con el programa y llenar la hoja de la planificación diaria.

Poco a poco, la tarea docente también se sumará a esta fiebre consumista, de tener que hacer más y más cursos, no tanto para formarse sino para tener más puntaje, y de atiborrar cada vez al alumnado con una mayor cantidad de bibliografía y de actividades. Y seguimos confundiendo rigurosidad académica con burocracia.

Esa cuota de placer que implica el encuentro con el otro en una tarea compartida como es el proceso de enseñanza y aprendizaje; esa sorpresa por lo que el otro puede darnos más allá de nuestros “planes” y por lo que nosotras y nosotros mismos podemos poner en juego, va quedando lentamente reducida a la huella repetida del cansancio laboral. Se pierde la sorpresa, se pierde el entusiasmo, y la posibilidad del placer en la docencia queda reducida a una quimera romántica de unos pocos soñadores.

La construcción de identidad docente tiene estrecha relación con el objeto y producto de su trabajo, a saber, el conocimiento. En esta nueva cultura de la evaluación, de la acreditación y de la generación de recursos propios a través de la venta de servicios, el conocimiento ha adquirido el valor de mercancía. Las subjetividades así constituidas pierden autonomía y capacidad de ser instituyentes, al estar “normalizadas” por pautas mercantilistas (Tello, 2009).

En ese sentido se advierte la ausencia de una capacidad creativa y transformadora para la recuperación de un proyecto colectivo y humanizador del trabajo docente.

Facilitadores y obstaculizadores vinculados al placer en la tarea docente

Dentro del contexto planteado, nos interrogamos acerca de cuáles podrían ser aquellas grandes líneas de análisis que nos sirvieran para pensar la temática de la tarea docente. En ese sentido surgieron dos grandes ejes, pensados especialmente como facilitadores y obstáculos para la misma.

Con respecto a los facilitadores, y a partir de la reflexión compartida, fue posible identificar, tanto facilitadores de carácter institucional como personal. En relación a los primeros, distinguimos en primer lugar, el rol fundamental que el Estado de Bienestar cumple, especialmente en términos de la democratización del conocimiento, y de la importancia que tiene la universidad pública y gratuita como garante de desarrollo de la función docente y por tanto del de la comunidad.

Otro facilitador de carácter institucional tendiente al sostenimiento del placer en la tarea docente, es el ejercicio de la libertad creativa, tanto individual como colectiva. Para ello es necesario el reconocimiento por parte del “otro” (alumnos, colegas, funcionarios, etc.) tanto en las tareas individuales como en las compartidas, consolidando la idea de una universidad planteada como una “república de iguales”, basada en la participación comprometida de todos sus actores. En tanto república, entonces, será indispensable el ejercicio del poder participativo, que significa compartir colectivamente tanto objetivos como finalidades en relación al trabajo y a la propia institución. Para ello es necesario el reconocimiento de la historia de la institución y de nuestro trabajo, desde una perspectiva que apunte a la valoración de la historia como un proceso de construcción colectiva que oriente la tarea hacia un objetivo común a futuro.

Con respecto a aquellos facilitadores de la tarea docente desde el punto de vista personal, destacamos la importancia que determinados sentimientos y actitudes adquieren. En ese sentido, el reconocimiento del propio lugar, el deseo y la pasión por la tarea, la alegría por la labor realizada, como también la posibilidad de generar cambios, se consideran valores sumamente positivos. De la misma manera, la capacidad de análisis crítico, en un marco de curiosidad y satisfacción, colaborarán en el necesario sostenimiento de utopías, en un espacio compartido, que generaría una sensación personal de bienestar en el desarrollo de nuestras tareas.

Por otra parte, nuestro análisis nos permitió visualizar otros aspectos, que son parte de la misma circunstancia, pero que operan como obstáculos para el sostenimiento del placer en la tarea docente. Con respecto al ámbito institucional el primer obstáculo que fue posible detectar es el referido a las condiciones impuestas por las políticas de un Estado neoliberal, enmarcado en las pautas de la globalización y en la mercantilización del trabajo, del conocimiento y de las personas (Juarros y Naidorf, 2007). Este contexto facilitó la fragmentación del tejido social y político, y la falta de reconocimiento por parte del otro, orientado a la invisibilidad tanto de la tarea como de las personas dentro y fuera de la institución. El ejercicio del poder dentro de la institución educativa adquirió características de un verticalismo autoritario apoyado por el incremento de la burocratización (Domínguez Rodríguez y Bonantini, 2006).

Este nuevo paradigma apuntó a la creación de dispositivos basados en nuevas formas de disciplinamiento y de control laboral y de la propia subjetividad, tendientes a la exacerbación de la enajenación del sujeto en relación a su propia tarea. De este modo, el aislamiento en la tarea, la pérdida de sentido de una historia institucional, degrada a períodos de gestión, colaboró en el deterioro de la participación y del sentido de construcción colectiva de la tarea (Tello, Benegas, Romero, Silvage y Delbueno, 2004).

Con respecto a aquellos factores que obstaculizan el placer en la tarea docente, desde el punto de vista personal, fue posible identificar el efecto negativo de la automatización y la reproducción del conocimiento, que generalmente se acompañan con sentimiento de tristeza, desgano, agobio, rabia, soledad, frustración, e incluso aislamiento. Todos estos factores muchas veces colaboran en el desencadenamiento de diversos trastornos psíquicos y físicos en el colectivo docente.

De este modo, es posible advertir cómo los efectos negativos en el ámbito personal reproducen los obstáculos que la propia institución construye, y que apuntan al mantenimiento del displacer en la tarea docente. La falta de reflexión acerca de este circuito de malestar no apunta más que al sostenimiento deshumanizante del mismo. Es indispensable tener en cuenta que esta arbitraria diferenciación entre factores personales e institucionales, se enmarca en un mismo entramado social, histórico, político, económico, y jurídico.

Conclusiones

La políticas implementadas en los '90 afectaron nuestras prácticas, nuestros discursos, nuestras subjetividades, y las relaciones con el otro se

transformaron en una competencia que dio lugar a la pérdida del sentido de comunidad universitaria.

Por ello, es indispensable poder generar circuitos de recuperación del placer, en particular, en la tarea docente. Los efectos de des-subjetivización a los que las personas nos hallamos permanentemente sometidas, la sensación de inestabilidad laboral, las condiciones de trabajo indignas, la realidad social con la que cotidianamente nos encontramos en las aulas, son factores que atentan profundamente contra nuestra capacidad de desplegar el placer en nuestra tarea. Sin embargo, es precisamente eso lo que no hay que ceder, porque sin placer no hay verdadera labor. En base a los elementos que distinguimos como facilitadores u obstaculizadores para disfrutar en y de nuestro trabajo, en una tarea compartida, es posible pensar que el placer es una ecuación que se construye a partir de la responsabilidad social de la tarea y al mismo tiempo la preservación de nuestra autonomía personal e institucional.

A partir del recorrido realizado, se advierte la importancia de generar espacios colectivos de recuperación del placer en la tarea docente, a través de propuestas de acción. En ese sentido se plantea incluso como una experiencia valiosa e innovadora la reciente creación de la Cátedra Libre “Mauricio López: encuentro con el pensamiento, la realidad y la acción latinoamericana” (Ordenanza N° 007/09, FCH, UNSL). El propósito de la misma, evocando la figura de Mauricio Amílcar López, primer Rector de la Universidad Nacional de San Luis, es revitalizar en el ámbito académico el pensamiento propiamente latinoamericano frente a las actuales circunstancias de la política internacional. La misma creación de este espacio, recientemente inaugurado, permitió vivenciar sensaciones placenteras vinculadas a las tareas específicas realizadas. Si bien organizarlo implicó un trabajo cotidiano, a lo largo de numerosas jornadas, fue posible sostenerlo gracias a las relaciones de horizontalidad, dadas hacia la interioridad del grupo. El factor “tiempo”, identificado por nosotras como uno de los obstaculizadores para lograr el placer, en este caso, se convirtió en uno de los facilitadores por el compromiso asumido en todo el proceso de trabajo. Esto sucedió por la confianza que generó la tarea en torno a un proyecto compartido, de carácter solidario y social.

La puesta en acto del placer se demostró también en la construcción de un Mural en una pared colindante con la Universidad, pintado por hombres, mujeres, niños y jóvenes, que se sumaron espontáneamente a participar de las actividades planteadas por los miembros de la Cátedra y los Jóvenes Muralistas de San Luis. En este mural se plasmaron las ideas de libertad y educación como condición de posibilidad de construcción de

fundamentos en humanidades

un futuro mejor, afines al ideario social y académico de Mauricio López. Llegado el momento del acto de Inauguración formal de las actividades de la Cátedra Libre, nos conmovió ver el Auditorio Mauricio López de la Universidad Nacional de San Luis, colmado de público. Había una energía particular que nos invadió a todas y todos. Fue una verdadera fiesta que nos estimula aún más a intentar recuperar las utopías en nuestro trabajo docente cotidiano.

Referencias bibliográficas

Araujo, S. (2003). *Universidad, investigación e incentivos. La cara oscura*. La Plata: Ediciones Al Margen.

Argumedo, A. (2001). La problemática actual del trabajo. *Temas de Psicología Social*, 20, 61-93.

Buchbinder, P. (2005). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Corvalán, M. A. (2002). *El Banco Mundial intervención y disciplinamiento. El caso Argentino enseñanza para América Latina*. Buenos Aires: Biblos.

Domínguez Rodríguez, E. y Bonantini, C. (2006). *Universidad y poder*. Rosario: Editorial Fundación Ross.

Martínez, D. (2006). Nuevas regulaciones ¿Nuevos sujetos? En M. Feldfeber y D. Oliveira Andrade (Eds.). *Políticas educativas y trabajo docente. Nuevas regulaciones ¿Nuevos sujetos?*, 33-51. Buenos Aires: Noveduc.

Martínez, D. et al. (2004). Identidades culturales y relaciones de poder en las prácticas educativas. Construcción de subjetividad y malestar docente. *Ensayos y Experiencias*, pp.6-19. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.

Sader, E. y Gentili, P. (1999). *La trama del neoliberalismo – Mercado, Crisis y Exclusión Social*. Buenos Aires: Eudeba/Clacso.

Somaré, R. (2009). Regulaciones actuales del trabajo docente en la universidad: la ética y la alegría en la construcción de alternativas. Trabajo final presentado para la aprobación Curso Posgrado: “La inscripción social en la subjetividad. Normalidad y normalización”. U.N. Río Cuarto. Mimeo.

Somaré, R., Delbueno, H., Tello, A. (2008). Algunas reflexiones para pensar-nos trabajadores en un proyecto universitario de emancipación. Actas de VII Seminario de la Red de Estudios sobre Trabajo Docente “Nuevas regulaciones en América Latina”, pp. 169. Red Estrado/CLACSO y Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Tello, A (2009). Regulaciones actuales del trabajo docente en la universidad. Trabajo final presentado para la aprobación Curso Posgrado: “La inscripción social en la subjetividad. Normalidad y normalización”.U.N. Río Cuarto: Mimeo.

Tello, A., Benegas, I., Romero, N., Silvage, C., Dequino, M., Delbueno, H. y Berraondo, R. (2004). Las condiciones del trabajador docente en la Universidad Nacional de San Luis. Un análisis a partir de la Carrera Docente. *Trabalho e Educação*, Vol.13, Nº 2, 153-164. *Revista do NETE (Núcleo de Estudos sobre Trabalho e Educação)*. Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte.